



Chatham House
Londres, 21 de octubre de 2013

Discurso de
Christiana Figueres, Secretaria Ejecutiva
Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Estimados amigos y compañeros:

Estoy encantada de verlos a todos.

Antes de empezar me gustaría invitarles a hacer algo que hacemos todos los días sin darnos cuenta. ¿Serían tan amables de respirar hondo? ... Ahora voy a decirles lo que acaba de ocurrir aquí. Somos los primeros seres humanos de la historia del planeta que respiran 400 partes por millón de CO₂ con cada inspiración. Es un hecho inquietante.

También es inquietante que 400 ppm sean 100 ppm más que en la última era glacial, ya que es la variación normal (si es que algo sigue siendo normal) en un período de 100 000 años, así que nosotros la hemos acelerado 100 veces.

Acabamos de asistir a una exposición excelente del primer grupo de trabajo del Quinto Informe de Evaluación del IPCC, así que no voy a detenerme en ningún aspecto científico, pero ninguno de nosotros debería hacer una presentación en público o en privado sin empezar con los hechos científicos básicos.

Permítanme que pase rápidamente a otras áreas. A mí me parece que el Quinto Informe de Evaluación pone sin duda fin al menos a dos debates. Pone fin al debate de la ciencia porque tenemos 200 autores destacados reuniendo el trabajo de 600 científicos que leyeron 9000 publicaciones evaluadas por homólogos y contestaron 50 000 preguntas. Las estadísticas hablan por sí mismas. Ya no se cuestionan las pruebas científicas.

Y el informe de ese grupo de trabajo pone fin al debate sobre si deberíamos actuar. No cabe duda de que tenemos que actuar y tenemos que hacerlo **ya. Este es el momento**. No es mañana ni pasado mañana. Es *ahora*. **Ahora es el momento**.

Aún persisten otros dos debates: uno en torno a si los resultados serán realmente diferentes si implantamos una política respetuosa con el clima, y el otro en torno a si los retos que afrontamos son tan complejos que no es posible abordarlos eficazmente.

Esos dos debates también han terminado gracias al amplísimo consenso de las mayores instituciones financieras y energéticas del mundo.

El Banco Mundial ha publicado su informe diciendo que si continuamos con lo que estamos haciendo vamos a llegar a los 4 grados Celsius de calentamiento, lo que echaría por tierra todos los logros alcanzados en materia de desarrollo en los últimos 25 años. Pero aún estamos a tiempo de implantar una política que nos permita alcanzar nuestro objetivo vital de 2 grados Celsius. También ha anunciado que ya no financiará nuevas centrales de carbón excepto en circunstancias atenuantes. El Banco Europeo de Inversiones, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Banco de Exportaciones e Importaciones se han hecho eco de esta decisión.

El FMI ha declarado públicamente que las subvenciones para los combustibles de origen fósil pueden y deben ser reducidas y que al mismo tiempo se debe pasar a las fuentes renovables. Ha resaltado que se puede hacer sin poner en peligro ni amenazar a las poblaciones de bajos ingresos. El FMI ha analizado la situación de cada uno de los países que tienen subvenciones para combustibles de origen fósil y está preparado, dispuesto y capacitado para ayudar a cualquiera de ellos que quiera empezar a reducir dichas subvenciones.

La OCDE ha hecho un llamamiento recientemente para reducir las emisiones netas a cero para la segunda mitad del siglo, una meta que podemos alcanzar si implementamos las políticas adecuadas.

La AIE también ha dicho, muy claramente, que las emisiones siguen subiendo, pero que podemos frenar la subida con las políticas correctas. Proponen cuatro sectores en los que se podrían implementar esas políticas sin perjudicar al crecimiento ni al funcionamiento de la economía.

Hace poco estuve en el Congreso Mundial de la Energía en Corea, donde el Consejo Mundial de la Energía dio a conocer su informe sobre el trilema de la energía. En el informe afirman que debemos pasar a un modelo energético que sea fiable, asequible y responsable para con el medio ambiente, y presentan un proceso de 10 pasos para conseguirlo.

Me impresionó que la conversación en Daegu durante el Congreso Mundial de la Energía no girara en torno a si vamos a pasar a un modelo energético fiable, asequible y responsable para con el medio ambiente, sino en torno a *cómo* vamos a hacerlo. Me parece muy alentador. Lo que no es alentador es que la conversación todavía no refleje la urgencia del reto.

Sí, las políticas son importantes; no, no es tan complejo que no podamos solucionarlo, y sí, este es el momento.

El paso siguiente de la respuesta global al cambio climático es la CP 19 que se va a celebrar en Varsovia, y les voy a transmitir brevemente lo que pensamos que hay que conseguir en Varsovia porque sin duda el Presidente de la CP entrará en más detalle.

Primero: el mundo está esperando ansiosamente las ratificaciones del segundo período de compromiso del Protocolo de Kyoto. Segundo: debemos aprobar las disposiciones institucionales que ya han sido acordadas y pasar de la fase de diseño a la fase operativa. Entre esas disposiciones institucionales se incluyen todas las de apoyo financiero y tecnológico a los países en desarrollo. Todo esto ya está acordado.

Luego están las cuestiones que aún estamos negociando y en las que hay que avanzar en Varsovia. Se encuadran en tres grandes áreas.

Primera: la financiación. Debemos ser capaces de pasar a la fase operativa del Fondo Verde para el Clima. La Junta se está preparando para una capitalización inicial el año que viene. Un objetivo del FVC será ayudar a eliminar los riesgos y a aprovechar el capital privado.

Se han comprometido los 100 000 millones de USD anuales, ya que la financiación para hacer frente al cambio climático tiene que ser entendida en el contexto de una necesidad real. La AIE dice que para transformar la economía necesitaremos una inversión anual de 1 billón de USD en energía limpia e infraestructura de recuperación. Por tanto los 100 000 millones de USD son básicamente el primer escalón que ha de llevarnos a flujos de capital verde mucho mayores. Ese movimiento es necesario porque sabemos que la financiación que nos hace falta no es 100 000 millones de USD anuales sino 1 billón. Eso es lo que hay que movilizar.

Segunda: pérdidas y daños. El progreso en esta área es incontrovertible. Sabemos que por fin en la CP de Doha tomamos una decisión inicial. Pero aún nos queda mucho camino por recorrer tanto en lo que se refiere a la adaptación como a la siguiente fase de la labor relativa a las pérdidas y los daños, así que necesitamos un progreso muy claro del mecanismo de apoyo para las pérdidas y los daños.

Tercera: el GPD. Debemos aclarar mejor los elementos que serán incluidos en un proyecto de acuerdo. Los países necesitan considerar un proyecto ambicioso y claro en Lima en 2014. Dicho proyecto tiene que incluir dos puntos difíciles pero absolutamente cruciales en los que deberemos haber progresado en Varsovia.

Número uno: los Gobiernos tienen que partir de Varsovia sabiendo que su siguiente paso es ir a casa y hacer los análisis internos necesarios para poder proponer su contribución nacional a la solución global.

Número dos: en Varsovia hay que encontrar la forma de reconocer el resto de las acciones, actividades e iniciativas existentes fuera del proceso oficial.

El proceso de negociaciones sobre el cambio climático es el núcleo de la respuesta al cambio climático, desde luego no es la periferia. La finalidad del proceso oficial es encaminar a los Gobiernos en la dirección correcta para que luego todos los sectores e iniciativas puedan proporcionar el impulso y las acciones que son precisos.

Es necesario que en Varsovia cambie la narrativa que hemos creado con el tiempo. Tenemos que partir de Varsovia con una narrativa dominante de participación constructiva en la acción por el clima. Por eso es por lo que la secretaría está utilizando Varsovia como plataforma para presentar acciones que ya están en marcha. Con este fin hemos elegido tres esferas: las mujeres, los pobres de las zonas urbanas y la financiación innovadora. Por su parte la presidencia de la CP va a ofrecer Varsovia como plataforma en la que las ciudades y las empresas pueden mostrar lo que están haciendo.

Varsovia tiene que ser una respuesta contundente al llamamiento a la acción que ha lanzado el primer grupo de trabajo del IPCC.

Amigos míos, **este es el momento** y Varsovia tiene que mostrar que hemos comprendido que **este es el momento**.

Les agradezco enormemente el programa que van a seguir y el trabajo que

van a hacer durante los dos próximos días, porque van a centrarse en cuál es el reto al que nos enfrentamos mientras nos vamos acercando más y más a 2015. Pero antes de que lleguemos a 2015, me gustaría subrayar con toda claridad que 2014 es el año crítico. En 2014 debemos ampliar el espacio para la acción y prepararnos no solo para un acuerdo, sino para un acuerdo significativo.

Hay un par de eventos que nos pueden servir de hitos. Estamos agradecidos porque uno de los días del Foro Económico Mundial que se va a celebrar en Davos en enero va a estar dedicado al cambio climático. Estamos trabajando con ellos en el programa para poder identificar un puñado de oportunidades en la agenda del cambio climático que permitan avanzar y cambiar realmente las tornas.

En mayo tenemos el Foro Ministerial sobre Energías Limpias en Corea, donde espero que los ministros de Energía debatan constructivamente cómo va a avanzar el modelo energético dadas las circunstancias que ahora comprendemos.

Y como todos bien saben, el Secretario General de las Naciones Unidas ha pedido que en septiembre se celebre una cumbre tanto de jefes de Estado como de jefes de corporaciones. Ha pedido que acudan con compromisos audaces en relación con el cambio climático y con sus emisiones.

¿Por qué? Porque **este es el momento**.

No exagero cuando digo que 2014 tiene que ser el año en que todos los Gobiernos, todas las organizaciones, todas las empresas y todas las personas se hagan esta pregunta: «¿Cómo voy a contribuir a solucionar el problema del clima?». Si 2014 resulta ser el año en el que se acumula una cantidad creciente de pruebas no solo de fenómenos meteorológicos severos sino de acciones y compromisos audaces, tendremos la máxima probabilidad de conseguir un sólido proyecto de acuerdo en Lima. Eso nos permitirá llegar a París con un marco universal para actuar frente al cambio climático que estará anclado en la realidad y será lo suficientemente potente como para transformar nuestra realidad.

Si en 2014 todos los Gobiernos, organizaciones, empresas y personas dan respuestas claras, podremos ir a París y conseguir un marco climático que coseche los frutos de todo lo que estamos haciendo ahora y coja velocidad en 2013-2015, además de favorecer más acciones. Es tan importante porque es la única forma de conseguir bajas emisiones mundiales en esta década y cero emisiones netas en la segunda mitad del siglo.

Así que, amigos míos, este es el mensaje principal que quiero darles hoy. **Este es el momento** y hace falta la ayuda de todos ustedes. Sé que están aquí porque tienen algo que contribuir. No dejen esa contribución para 2015, llegará un año tarde. Hagan esa contribución en 2014, porque es la única forma de que podamos influir en la relevancia del acuerdo de 2015.

Gracias.
